

PANCRUDO



Revista nº 12, Julio 2008

Asociación Cultural "El Calabozo", Pancrudo (Teruel)

Informe
Santuario de Ntra. Sra. de La Langosta
Las ciudades donde vivimos
Huesca
El Rincón del abuelo
La tía Águeda

PATRIMONIO NATURAL O ABANDONO

(El chopo cabecero en el río Pancrudo)

(Alberto Novellón Pérez)

Este año, el colectivo VoluntaRíos se ha embarcado en un interesante proyecto que pretende dar a conocer los ríos de Aragón a través de una serie de charlas con algún aspecto interesante en relación a ese río y una excursión al mismo.

Nos llevamos una gran sorpresa cuando al ver la programación de este proyecto aparecía, como primer río, el Pancrudo y sus chopos cabeceros.

El 31 de marzo se realizó en el Centro Joaquín Roncal de Zaragoza la charla a la que acudió numeroso público, entre ellos diez personas de Pancrudo. Aunque corta, resultó muy interesante. Chavier de Jaime, profesor de instituto en Calamocha, demostró ser un especialista en el tema. Nos explicó a todos la manera de aprovechamiento de la madera del chopo cabecero y como este bosque lineal constituye un verdadero corredor verde a lo largo de todo el río Pancrudo. En muchas ocasiones se trata de los únicos árboles de este paisaje y son un verdadero refugio de biodiversidad. También resaltó los problemas que están sufriendo estos gigantes centenarios, ya que su explotación ha dejado de ser rentable y sus vigas se han dejado de cortar con lo que se pueden venir abajo. Nuestro momento más especial, fue al final de la charla cuando en la diapositiva apareció el entorno de la balsa de la Cueva.

El domingo siguiente, 6 de abril, se hizo la excursión y 60 personas fuimos a recorrer varios tramos del río Pancrudo. En ella me di cuenta de que hay un colectivo de personas a las que les interesa la defensa de nuestros ríos, y que existen personas en la provincia de Teruel preocupadas por estudiar y conservar el chopo cabecero. Hicimos varias paradas con pequeñas excursiones en las que Chavier contagió a todos su entusiasmo por el tema. No llegamos a visitar el término de Pancrudo, pero personalmente me sentí satisfecho por esa importancia que se le da al río y porque fue la ocasión que más veces lo he oído nombrar en boca de personas que ni siquiera lo conocían. Por otro lado, me di cuenta de que hemos puesto mucho empeño en reforestar nuestro paisaje y me pregunto si no podríamos buscar entre todos la solución para poder mantener estos auténticos monumentos de más de diez toneladas. Creo que todos tenemos una deuda con nuestros antepasados que concentraron

sus esfuerzos en convertir una especie, que suele alcanzar medio siglo de vida, en una auténtica fuente de recursos donde no los hay.

